

# LA IBERIA MUSICAL.

Periódico Filarmónico de Madrid.

SEMANARIO DE LOS ARTISTAS, DE LAS SOCIEDADES Y DE LOS TEATROS.

DIRECCION

POR UNA SOCIEDAD DE PROFESORES.

## PRECIO DE SUSCRICION

A LA  
IBERIA MUSICAL.

MADRID.	PROVINCIA.
4 m. . . 42	5 m. . . 40
5 m. . . 50	6 m. . . 76
6 m. . . 54	1 año. . 140
1 año. . 400	Estrang. 460

## ANUNCIOS.

Cuatro cuartos la linea de  
28 letras.

La Iberia Musical sale todos los  
Domingos.

La redaccion está establecida, calle de la Ma-  
dera, número 11, cuarto segundo.—Se suscribe en  
los almacenes de música de LODRE y CARRAFA, y en  
las administraciones de Correos y librerías del reino.

Madrid, Domingo 24 de julio de 1842.

ESTE PERIODICO PARA A  
LOS SEÑORES SUSCRITO-  
RES, AL AÑO.

- 1.º Doce melodías y can-  
ciones, compuestas por los  
artistas mas célebres.
- 2.º Doce composiciones de  
piano del mejor gusto, y de  
los mejores pianistas.
- 3.º Seis retratos de artis-  
tas célebres, tanto españo-  
les como extranjeros.

## SUMARIO.

BIOGRAFIA: *Gomis*.—CUESTION LIRICO-LITERA-  
RIA.—EL ROSARIO DE HAYDN.—CRONICA NACIONAL.

Con este número recibirán los señores suscri-  
tores la segunda entrega de los Walses para piano  
del Sr. Miró.

## ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

### ARTISTAS CÉLEBRES ESPAÑOLES.

#### José Melchor Gomis.

Este célebre compositor dramático, nació en  
Ateniente, pequeña villa del reino de Valencia, en  
el año 1793; fue recibido á la edad de siete años  
en clase de niño de coro ó *seixe* de la catedral  
de Valencia, de cuya educacion cuidó desde luego  
el célebre Vicente Martin autor de la *Cosa Rara*,  
como director que era entonces del colegio de  
*Seixes* de la catedral. Los progresos que hizo Go-  
mis en la música fueron tan rápidos, que le valie-  
ron la distincion de ser elegido para la enseñan-  
za del canto del referido colegio, contando ape-  
nas diez y seis años de edad. Por el mismo tiem-  
po recibió lecciones de composicion del P. Pous,  
monge catalan de una instruccion grande y pro-  
funda en el contrapunto y todas las diferentes  
partes del arte. Este escelente profesor, ademas de  
la instruccion esmerada que daba á su discípulo,

le aconsejaba estudiase con sumo detenimiento y  
reflexion, todas ó la mayor parte de las obras  
clásicas de iglesia escritas hasta aquel tiempo, y  
de que se hallaban enriquecidos los archivos de  
la catedral y demas conventos de Valencia: este  
estudio fue el mejor que Gomis pudo hacer en  
el primer periodo de sus estudios científicos, pues  
le iniciaron en el análisis y modo de escribir con  
perfeccion sus obras. A la edad de veintiun años  
fue Gomis nombrado músico mayor del cuerpo de  
artilleria que á la sazón estaba de guarnicion en  
Valencia. Hasta entonces no se habia ocupado  
nuestro jóven compositor de otra cosa sino de la  
música de iglesia: mas en adelante, tuvo nece-  
sidad de aplicarse á examinar detenidamente los  
efectos del instrumental de viento, cosa que no  
le fue difícil con los grandes conocimientos que  
tenia: mas tarde se ha visto la utilidad que este  
estudio reportó á Gomis, pues en sus óperas  
sobresale una instrumentacion brillante y acerta-  
da. En 1817, su mucha pasion por la música dra-  
mática le hizo renunciar la plaza de músico ma-  
yor de artilleria, poniéndose en marcha para Ma-  
drid, trayéndose consigo todas las particiones chi-  
cas y grandes que habia compuesto hasta aquella fecha.

Al través de mil disgustos y dificultades (que  
siempre se suscitan en nuestra bendita patria),  
logró que se representase su pequeña ópera titula-  
da *La Aldeana*; el éxito de esta particion que atra-  
jo sobre sí la admiracion del público madrileño,  
le valió á su autor el nombramiento de músico  
mayor de la Guardia Real. Los acontecimientos  
desgraciados de 1823, le obligaron á refugiarse  
en Francia fijando su residencia en Paris. Los de-  
seos de distinguirse en la música dramática, le  
impulsaron á formalizar sus estudios de una ma-  
nera ímproba; pero el poder arribar á la escena



es sumamente difícil, y para conseguir alguna pequeña ventaja hay que pasar por una serie de disgustos y padecimientos morales, que solo están al alcance del que ha intentado alguna vez hacer la prueba con alguna obra propia.

Gomis puso en tortura todo su genio, todo su entusiasmo, toda su paciencia y perseverancia, en el trascurso de tres años, para proporcionarse un libretto con que poder escribir una ópera; pero sus demandas fueron de todo punto inútiles, á pesar de contar con la proteccion de Rossini (sumamente afecto á los españoles), y la de sus numerosos amigos. Desesperado al ver que todos sus esfuerzos no eran suficientes para obtener algun resultado de los poetas franceses, partió para Londres en 1826 donde se dedicó á la enseñanza del canto.

Los romances, boleros y canciones españolas, que publicó en esta última capital, tuvieron una acogida brillantísima: un cuarteto con acompañamiento de orquesta que se cantó en la sociedad del *Invierno*, fue saludado con los aplausos entusiastas de un público numeroso á la par que inteligente: en fin, animado Gomis con las pruebas inequívocas que recibia de los habitantes del Albion, se decidió á publicar un método de solfeo, de que hizo una segunda impresion en París. En un viaje que verificó á esta última capital en 1827 pudo obtener un poema de ópera-cómica, objeto de todos sus deseos. De vuelta á Londres se ocupó incesantemente de componer su obra, y bien pronto envió la particion al director de la ópera-cómica de París. Poco tiempo habia trascurrido, cuando recibió Gomis la invitacion de presentarse en París á dirigir personalmente los ensayos de su obra; pero apenas comenzaron estos, el mismo Sr. director que tantas ofertas habia hecho al joven compositor español, y que tantas pérdidas le habia ocasionado con la ausencia de este último de Londres, reusó completamente el poner en escena la ópera en cuestion. El resultado de esta infame y ratera accion del empresario francés, fue la creacion de un proceso, en el cual fue condenado el director á pagar á Gomis la pena de tres mil francos (12,000 reales), por reparacion de daños y perjuicios ocasionados á este último; la suma fue pagada, pero la ópera quedó sin ejecutarse. La lentitud del referido proceso y el largo tiempo que pasó hasta el fallo judicial, hicieron perder á Gomis la posicion ventajosa de maestro de canto que tenia en Londres; por lo que se decidió á permanecer en París, arrostrando con frente serena y á fuer de español, su destino de compositor dramático. Despues de ocho años de vanas tentativas, los votos de Gomis fueron por fin escuchados; y el dia 29 de enero de 1831 pudo hacer oír en el teatro *Ventadour* la primera representacion de su ópera en dos actos titulada *El diablo en Sevilla*: cuya música es de un bello efecto y originalidad, sobresaliendo muy particularmente entre todas las piezas de que consta la referida ópera, un coro de monjes de un carácter severo y religioso, cuyas modulaciones nuevas y armonizacion particular, llevan en sí el sello del estudio y profundidad artística de su autor. En 1833 compuso una ópera-cómica titulada *Le Revenant*, (Aparecido); y poco despues otra con el título de *Le Portefaix*, (Esportillero); cuya acogida no fue tan brillante como su autor se esperaba. Gomis estaba dotado de un talento indisputable, pero reducido á un género de modulaciones

favoritas, no estaba destinado á hablar á las masas en general, pues se necesitaban mas conocimientos que los que se requieren de ordinario para oír las composiciones lírico-dramáticas. La obra póstuma que escribió Gomis, fue una grande ópera en tres actos para la academia real de música; ópera que sufrió una oposicion sistemática por parte de la direccion ó administracion de dicho teatro, y que al fin no pudo conseguir su autor que se pusiera en escena. Las contrariedades que sufrió este apreciable artista español, con toda clase de composiciones suyas, le hicieron moroso y estacionario, en términos de irse debilitando su salud de dia en dia. Por la amistad é influjo de uno de sus mejores amigos, de Mr. Cavé, jefe del negociado de bellas artes en el ministerio del Interior; logró ser pensionado por el gobierno francés. (Esto tambien lo sabe hacer el nuestro). Mas el momento crítico y terrible de la vida del artista valenciano llegaba á su término, y los muchos padecimientos y contrariedades de la vida humana terminaron con su existencia en el verano de 1836. Gomis ha dejado una reputacion sólida y bien adquirida en el extranjero, donde se hizo apreciar por su bello y franco carácter, por un entusiasmo artístico nada comun, y por un corazon sensible y generoso. El Dios de los artistas te sienta á su lado, honor de los maestros españoles.

EL BIÓGRAFO.

## Cuestion lírico-literaria.

### SEGUNDO ARTÍCULO.

(Remitido).

Comienzo, señores Redactores, por dar á vds. las gracias de que hayan tenido la bondad de insertar en su apreciable periódico, mi anterior articulito sobre acentuacion de las sílabas en nuestro idioma castellano. Sigo ampliando mi idonea, pues su sencilla enunciacion no habrá bastado para convencer á todos.

Hechos á oír, desde la ilustre academia española hasta el mas oscuro gramático, *«que las sílabas largas se pronuncian con mas pausa ó detencion que las breves»* no admitirán facilmente una nueva doctrina que se levanta contra este error. El cual, si ha podido correr impunemente, es porque la música, compañera inseparable que debiera ser de la poesia, ha sido poco cultivada de los poetas. La música es la verdadera poesia, la expresion del entusiasmo, hija de la imaginacion, que cierra nuestros sentidos á las sensaciones vulgares y nos hace ver creaciones de naturaleza diferente de la prosaica que diariamente nos rodea, ó embellece á esta misma con un colorido fascinador: cuando un poeta, con melodiosos cánticos, así nos embelesa y trasporta á una mansion celestial; allí, lo mas extraordinario, lo mas sublime, lo mas nuevo, es lo mas natural. Es otro aquel mundo, y otras deben ser las cosas. La voz, el metro y las ideas, guardan relacion entre sí; y por mas estrañas que sean, parecen puestas en su lugar, porque no escuchamos los acentos de un hombre, sino los de un poeta que se ha salido de la esfera humana. Permitaseme esta pequeña digresion en honor de una ciencia, que no está en lo que se merece apreciada, por poco conocida. Ni aun se la consulta en las cuestiones en que ella es único juez competente. El valor de las sílabas, el ritmo, el metro y compas de los versos, son asuntos puramente musicales, que solo puede apreciar debidamente quien sepa medir el tiempo en sus mas diminutos instantes. Egecute usted



un pequeño motivo de notas rápidas, delante de los primeros literatos del mundo: no le distinguirán á vd. las que marcan los tiempos del compas, y apenas las que son mas largas; y si perciben estas últimas, no dirán cuanto es su valor de duracion comparativamente con las otras. Pues todo esto lo conoce cualquier músico. Y sin embargo, aquellos han de decidir soberanamente si en esta sílaba me detengo mas que en la otra, si los monosílabos son largos, si los esdrújulos breves, si las cadencias están en su lugar ect. ect....! Menester es que el músico reconquiste el suyo, y haga ver que su noble profesion es algo mas que una frivolidad, como algunos superficiales la consideran.

La naturaleza así como ha creado siete colores y los siete tonos de la escaia, ha dado estension y gravedad á los cuerpos, ha dividido el tiempo en partes binarias y ternarias. No puede concebirse sucesion ordenada de sonidos, cualquiera que sea su duracion rapidez ó lentitud, que no tenga por medida esta base. Desde los pesados golpes de un batán, hasta el redoble de un tambor, todo procede por un movimiento binario ó ternario. Compónese aquel de dos partes iguales: la primera ó la impar, es la que yo llamo fuerte y sufre el golpeo del acento. Escribase, para percibirle mejor, una serie de ocho corcheas, semicorcheas, ó fusas y numéreselas: notarás en la ejecucion, que el acento carga en las impares.

El movimiento ternario tiene tres partes tambien iguales: la primera es la fuerte, las otras dos son débiles. Exprésase por lo que en música se llama tresillo y en el lenguaje comun esdrújulo: v. g. príncipe. El tresillo viene á ser una especie de círculo, en que se completa, por decir así, el movimiento. Debo hacer aqui una observacion, que no á todos habrá ocurrido. No solo existen esdrújulos de una sola palabra, sino que se forman tambien muy frecuentemente con sílabas pertenecientes á diversas espresiones. Nuestra lengua es rica de combinaciones semejantes, que puede notarse al oír con cuidado, un discurso, ó la lectura de él.

Las palabras compuestas como son de sílabas ó sean sonidos sucesivos, por necesidad deben marcar compas ó mas bien ritmo, ora de movimiento binario, ora ternario; cargando los acentos de dos ó de tres en tres sílabas. Estas, como he dicho ya, habiéndose olvidado la declamacion romana, ni son largas ni breves en cuanto al valor de duracion: son perfectamente iguales. A los que se admiren de que sílabas iguales aparezcan tan diferentes en la pronunciacion, les pondré un ejemplo que podrán consultar con un músico. Escribanse en compas de 2 por 4 los monosílabos *do, re, mi* etc. representando cada uno una corchea suelta; primeramente así 2 por 4 *dó, ré, mí, fá, sól, lá, sí, dó* y luego de este otro modo 2 por 4 *dó | ré, mí, fá, sól | lá, sí, dó, ré.* Al ejecutar las notas de estos dos casos, se advertirá, que aunque son iguales en duracion (lo cual puede comprobarse por medio del metrónomo) varia completamente la acentuacion en cada uno de ellos, sin mas que haberlas colocado en diferente puesto respectivamente al compas.

Entre las sílabas acentuadas, unas lo son mas fuertemente: ejecútanse con una pronunciacion mas enérgica. La palabra *valeroso* tiene el acento en la primera y tercera sílaba, pero esta última (*ro*) sufre el golpeo de una manera muy notable. Lo mismo sucede con esta otra palabra *caballero*. Unidas las dos forman un verso (ó sea un pie de él) cuya recitacion, anotada con corcheas sueltas en compas de 2 por 4, seria así 2 por 4 *vá-lé | ró-só-cá-bá | llé-ro*: las sílabas *vale* son una preparacion del compas, se hallan en el alzar de él, y *roso* marcan la parte mas principal del mismo compas ó sea el dar. Otro tanto se observa en *caba-llero*. Si se escribe de esta manera 2 por 4 *vá-lé-ró-só | cá-bá-llé-ro* la pronunciacion, aunque no enteramente mala, no seria tan exacta, porque las sílabas mas fuertemente acentuadas se encuentran en el segundo tiempo del compas. Tenemos aqui tres clases de sílabas, á saber: *no acentuadas, acentuadas* y mas *fuertemente acentuadas*; y ninguna es mas larga que otra en valor de duracion.

En confirmacion de esta teoria de los acentos, examínese lo que sucede al ejecutar lo que en la música se llama *copado*. Una *semimima* por ejemplo, antes ó despues de corcheas, ó en medio de ellas, siempre es la misma, y siempre habrá que emplear igual cantidad de tiempo para espresarla. Sin embargo ¿por qué cuando es *copada*, es decir, cuando se halla en medio de las dos

corcheas, tiene una espresion tan diferente de cuando se encuentra antes ó despues de las mismas dos corcheas? —Porque en el primer caso hay necesidad de dividir su valor en dos partes, pronunciando la primera mitad sin acento y la segunda con él; y de aqui es que esta segunda mitad se ejecuta con un esfuerzo de voz que dá un caracter particular á la nota.

Se ha hecho este artículo algo mas largo de lo que imaginé. Le cierro aqui, reservándome dirigir á vds. algunas observaciones sobre el ritmo de nuestra versificacion, si vds. tienen la bondad de continuar franqueándome las columnas de su apreciable papel.

Santander 28 de junio.

## EL ROSARIO DE HAYDN,

### EL CANTO DEL CRISNE.

RALEK EL BOHEMO.

Al dia siguiente y poco despues de amanecer llamaba á la puerta del aposento de Haydn, un hombre, que por el traje aparecía ser un bohemio. El médico de Haydn, que por orden del príncipe no se separaba de su cabecera, se levantó á saber quien era el que tan resueltamente interrumpia el descanso de su enfermo. Mediarón varias contestaciones, obstinándose el uno en pasar adelante, y resistiéndose el otro á consentirlo, hasta que desvelado Haydn y comprendiendo la ocasion de la disputa, preguntó quien era el que queria verle.

Apenas oyó pronunciar el nombre de Kalech, cuando incorporándose en su lecho como si hubiese sido impulsado por una mano poderosa, gritó el compositor anciano, «adelante, adelante,» manifestando en su severa fisonomia tan firme resolucion de que deseaba ser complacido, que su médico obedeció al punto, dejando pasar al misterioso bohemio.

—¿Qué hay? Ralek amigo, preguntó el músico, conmovido y sin ser dueño á reprimir un congojoso suspiro.

—Malas nuevas, mi digno maestro y condiscípulo.

—Por Dios! qué ha sucedido á mi familia?

—Nada hasta el momento; pero se hallan amenazados de una inminente desgracia.

—Acaba!...

—Un espia que sin duda debió seguir los pasos del baron, le vió acogerse en vuestra casa, y ha dado parte al príncipe de S....

—Infame!

—Este como podeis suponer no se ha descuidado, y aprovechándose de estos dos dias en que ese accidente os ha tenido postrado....

—De resultas de no haber querido descansar en todo el camino. Tenia ansia de salvarlos.

—«Trabaja despacio y concluirás de prisa, dice un refran de los españoles. Por haber querido adelantar....

—Bien, Ralek... ¿Te gozarás en atormentar á tu antiguo compañero?

—La Virgen del socorro me desampare en el mayor peligro de mi vida, si, Ralek.... si mi corazon....

—Prosigue amigo mio. Qué ha resuelto el príncipe?

—Arrebatarla.

—Un raptó. ¡Ah! Entonces, desdichado Ralek morirá defendiéndola.

—No. Hay espedita una orden de prision contra él, y acaso en este momento se llevará á efecto. En seguida que se la quite el defensor....

—Será cuando el gavilan se arroje sobre la tímida paloma?

—Precisamente. Yo lo he sabido, sorprendiendo á mi vez al espia, pues recorro estas cercanías en estos momentos, os lo aseguro, menos con ánimo de entonar valadas antiguas que con el objeto de reclutar gente decidida y resuelta que formando un cuerpo numeroso pueda entorpecer la marcha de las tropas invasoras, haciéndoles la terrible guerra de emboscadas.

—¿Con que es cierto que se adelantan las tropas francesas, y que el pobre Haydn se verá á un tiempo abandonado de su hija y desterrado de su querido y conquistado pais?



—Y Dios resolverá! Girando pues por estos alrededores, supe vuestro contratiempo, y porque no estuvieran inquietos con la tardanza fui á comunicar á vuestros hijos la causa de vuestro retardo, por supuesto disminuyendo el peligro de vuestra enfermedad.

—El cielo te recompense.

—Me basta con que me lo agradezca mi antiguo compañero en el colegio de S. Etienne, y despues mi maestro y mi favorecedor: pues aun cantan en mi cartera los escudos que nos regalásteis hace tres dias, y á fé que no estaba ella acostumbrada á tener en su jaula estos pájaros de oro.»

Mientras pronunciaba estas palabras el viejo bohemio, Haydn se vestía presurosamente, desmintiendo su agilidad convulsiva y sus movimientos rápidos, la postración de sus fuerzas, y el grave peso de sus setenta y tantos años.

Capelline habia permanecido en un extremo del salon ocupado en ojear un volumen de medicina, para dejar mayor libertad á entrambos de conferenciar sobre sus interesantes asuntos: así que fue grande su asombro, y visible su disgusto, cuando vió delante de sus ojos, apoyado en su nudoso vácúlo, y sostenido por el colosal bohemio, al pálido y desfallecido enfermo que á su cuidado tenían tan encomendado; por último dejándose llevar de su mal humor le dirigió estas palabras quejosa pero dolosamente.

—Veo, ilustre maestro, que os soy enteramente inútil, y que vos mismo me considerais demas junto á vuestra persona. Voy en este momento á participar al príncipe de Eslerhazy que he dejado de ser vuestro médico y que por lo tanto no respondo de cualquier accidente que pueda sobrevenir.

—Os suplico, le contestó Haydn, apretando su mano con cariño, le añadais de parte mia, que os recompense el mucho bien que me habeis hecho, así como yo no olvidaré nunca, mi querido amigo, los afectuosos cuidados que os he merecido en mi enfermedad.

—¿Pero es posible, prosiguió el médico conmovido, que una vida tan preciosa como la vuestra para todos los que os estiman, y principalmente para vuestra Alemania, para esa patria que amais con tanto delirio, no han de influir bastante en vuestro corazon para haceros desistir... de...

—Imposible! mi querido doctor. A mi patria he consagrado 76 años de desvelos; á mi hija y á un infeliz que me han ayudado á sobrellevar la soledad de mi vida quiero consagrar los últimos momentos que de ella me resten. Ademas, mi brazo es inútil para mi patria; mi nombre la ha dado todo el honor que la podia dar mi corazon es solo el que está en deuda con las dos personas que mas idolatra sobre la tierra. Esa deuda es la que voy á satisfacer, libertando á un hombre honrado y pundonoroso de una prision injusta y acaso de una muerte cruel; arrancando del poder de un tirano disoluto, una doncella pura y sin mancilla como los ángeles. Adiós.»

El médico se quedó como asombrado al ver el paso firme y decidido del anciano compositor, quien apenas se sostenia en el brazo que le ofrecia el misterioso Bohemio. Este, al cabo de algunos momentos de marcha, sacó un objeto del bolsillo y le dijo á Haydn:

—Por si no dábais crédito á mis palabras traia una prenda por la que me pudiérais reconocer como amigo: pero aunque no haya sido necesaria para que hagais de mi confianza; debo ponerla en vuestras manos segun me lo han suplicado con las lágrimas en los ojos.

—¿Quien?

—Vuestra hija.

—Una prenda suya?

—Si, «el rosario de Haydn.»

—Mi rosario! Y se ha desprendido de esta alhaja amorosa y santa, recuerdo de mis glorias, y simbolo de mi cariño?

—Por temor de que cayese en manos infames.

—Recela su peligro?

—Le conoce, le desafía; pero ruega á la virgen que la ampare, y en caso de perderse, no quiere que la roben también los recuerdos queridos de su amor.»

Ralek dejó de hablar; Haydn apresuró el paso, llevando repetidas veces á sus labios, y besando con frenética complacencia el rosario, cuya cruz habia posado sobre el corazon de su hija.

G. ROMERO L.

## CRONICA NACIONAL.

La compañía de ópera que debe dar algunas representaciones en el teatro de la Cruz, y cuya prima donna es la jóven artista española Sra. Villó Ramos, está completamente arreglada y muy en breve darán principio á sus trabajos líricos. Nosotros aplaudimos cual se merecen los esfuerzos de los artistas españoles del teatro de la Cruz, deseando llegue el momento en que admirando los adelantos de la Sra. Villó que tantos laureles ha cogido últimamente en Amsterdam, podamos tributar homenaje á los demas artistas que contribuyan con su esmero, á dar realce y brillantez á las representaciones en que tomen parte.

Han llegado de Italia y tomado posesion de su respectivas plazas en el teatro del Circo, el primer contrabajo y el de igual clase violoncello; esperamos que aprovechando el Sr. director de la orquesta los talentos de estos artistas, no mutile otra vez la divina y grande sinfonia de *Guillermo Tell*, cuyos solos de violoncello aplicados al violin, hicieron el mismo efecto que podian hacer en lo antiguo las músicas de caballeria (compuestas en su mayor parte de violines), cuando tocaban un himno guerrero en lo mas encrespado de una batalla.

Grandes reformas se esperan en el personal de la ópera del teatro del Circo. El Sr. Balestraci (tenor), parece estar ajustado para dicho teatro, y tendremos el gusto de oirle en el próximo agosto. Nosotros deseamos tanto como el primero la prosperidad del teatro del Circo y al efecto nos perdonará la empresa del referido teatro le hagamos alguna observacion. ¿Puede sostener la concurrencia á las funciones líricas del citado teatro con la actual compañía de ópera? El resultado de las representaciones dadas hasta el dia nos dice que no. Los buenos elementos que tiene la actual compañía con la Sra. Basso Borio prima tiple; el señor Anconi; la señora Bernardi (contralto), que así como adelanta en la parte escénica, esperamos haga lo propio en la científica; y el Sr. Gianni, bajo genérico que todavía no ha tenido lugar de presentarse en un papel de su cuerda, donde nos demuestre el lleno de sus facultades y conocimientos artísticos. Pues bien: si á estos elementos agregase la empresa una *altra prima donna*, y un *altro primo tenor*, (se entiende, á mas del Sr. Balestraci, de quien tenemos excelentes noticias); seria cosa de estar rebosando el teatro de gente en todas las representaciones, ganando mucho dinero y reputacion la citada empresa: y el público y artistas españoles acudirian presurosos á gozar, los unos de los afectos y excelente desempeño de las composiciones, y los otros ademas de esta no pequeña ventaja, tendrían otra mayor cual es la de estudiar en buenos modelos; perfeccionando así sus conocimientos.

## MÚSICA.

Docen nuevas vocalizaciones para la voz de contralto y medio tiple, compuestas segun el gusto moderno por Marcos Bordogni primer tenor del teatro italiano y de la cámara del rey de Francia, adoptadas para la enseñanza del Conservatorio de Madrid.

Se hallarán impresas en Madrid en el almacen de música de *Lodre*, carrera de S. Gerónimo, número 13, divididas en dos libros, cada uno á 26 rs.

## AVISO.

Si algun suscriptor de provincia, hubiese recibido equivocadamente un paquete de música con el sobre á D. Mariano Rius, en Reus, (Cataluña); se servirá remitirlo á dicho señor.

Director y redactor principal: JOAQUIN ESPIN.